

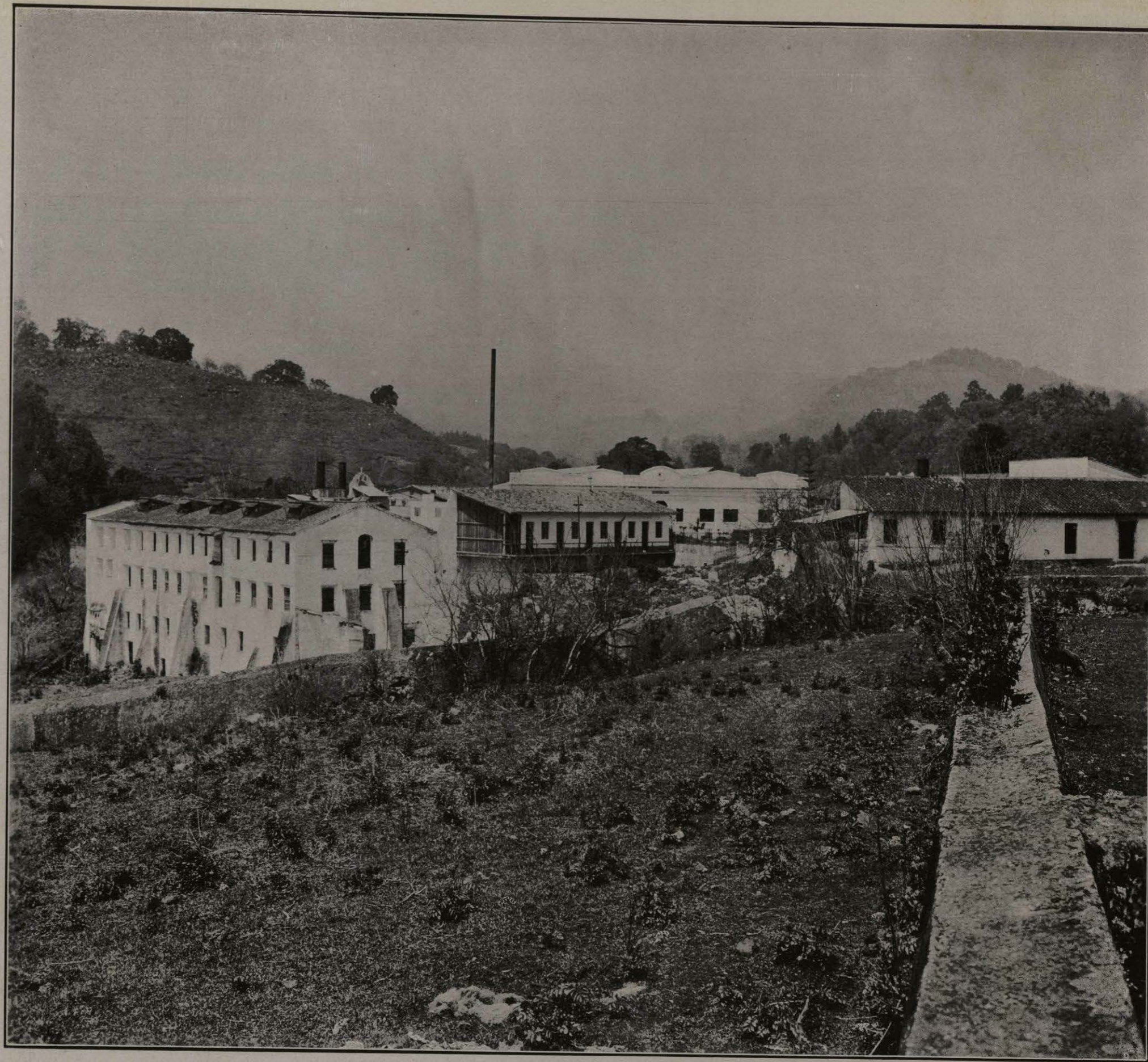


COMISIÓN GEOGRÁFICA EXPLORADORA. JALAPA, VERACRUZ.

En la hermosa capital de Veracruz tiene su residencia el importante cuerpo técnico, nombrado Comisión Geográfica Exploradora. Depende de la Secretaría de Fomento, habiéndose organizado el 17 de Septiembre de 1879. En un principio, formaron parte de la Comisión cuatro capitanes primeros y seis tenientes del Cuerpo de Estado Mayor Presidencial. El primer Jefe de la Comisión lo fué el Ingeniero Coronel D. Agustín Díaz.

Los trabajos encomendados á esta importantísima y técnica organización, son geográficos, topográficos y estadísticos. Ha emprendido por todas partes de la República numerosos trabajos entre los que podemos citar el deslinde de terrenos baldíos; el plano pormenorizado de la región del Yaqui, en el Estado de Sonora. Ha determinado los límites en diversas zonas con la República del Norte y con Guatemala, así como ha asistido con su dictamen á la fijación de límites entre diversos Estados de la Federación. Se ocupa en el

reconocimiento, trazo, construcción é inspección de algunas vías ferrocarrileras. La mayoría de la Comisión está constituida por jefes y oficiales del Cuerpo de Estado Mayor del Presidente de la República; su departamento le ha proporcionado todos los aparatos necesarios, como barómetros, cronómetros, telescopios, altímetros, sextantes, cronógrafos, teodolitos, brújulas, niveles y prismáticas, troquiámetros, termómetros, etc. El personal militar lo forman 14 jefes y 18 oficiales de Estado Mayor, más 2 jefes de caballería y 24 oficiales de esta arma y artillería, formando un total de 58 individuos, bajo las órdenes del General Brigadier Don Angel García Peña. Actualmente, la Comisión se ocupa en el levantamiento de las partes topográficas y geodésicas de los Estados de la República, obra que está realizando con gran actividad y acierto; están ya terminados los planos de varios Estados de la frontera, la costa y el centro del país.



ANTIGUO MOLINO DE PEDREGUERA. JALAPA, VERACRUZ.

Aunque tenga que emprender una regular excursión, no debe el forastero dejar de visitar un sitio agradable, sitio no muy distante de la población, á una legua escasa del centro de Jalapa, y que llaman allí el antiguo Molino de Pedreguera. "No deje usted de visitarlo, le dicen á uno los amigos jalapeños.—Pero ¿qué tiene? se pregunta con cierta indecisión.—Nada; usted vaya, y después dirá si quedó descontento." Y allá la emprende uno, subiendo cuestras y bajándolas; cruzando vericuetos y describiendo una especie de zigzag, que en esta tierra no es posible andar de otra manera. Tras de no mucho andar pero no poco cansarse, y decimos esto, porque en este terreno quebrado una legua vale por tres de tierra llana. Llegamos al antiguo molino que fué, según nos dicen, del no menos ajejo marqués de Pedreguera, y nos convencemos de la exactitud de los vaticinios que se nos hicieran antes de la jornada. Nada, ciertamente nada, es lo que ofrece de particular el molino en cuestión. Es cierto que la tradición ha enredado sus leyendas en torno de la casa,

como las yedras que sombrean los viejos paredones; pero nosotros hemos llegado aquí como fotógrafos, y las consejas son inmunes á las agresiones de la cámara: lo pasado y lo porvenir escapan á la lente; dejemos dormir á las tradiciones ó leyendas que envuelven el nombre del dueño de aquel antiguo feudo colonial. Tampoco queda hueco para tratar de esa simpática y tan importante industria, el molino, pues este "antiguo molino" ya no tiene de tal, más que el nombre, pues hoy es prosaica, aunque productiva instalación de hilados y tejidos. ¿Qué hacer, pues, aquí? En marcha... ¡Detente, fotógrafo empedernido; aguarda un momento! ¿No ves que á falta de otra cosa hay una vista como las que á ti te encantan? Pues, ¿qué dices de esas verdes colinas, de los distantes y blancos caseríos, semejantes á nidos de palomas, del cielo puro, de la vegetación florida, y en medio de todo esto, los blancos paredones, tras los cuales se cree aún oír rodar la vieja muela y el rumor melancólico del arroyuelo que la mueve?... ¡No pierdas esta vista!

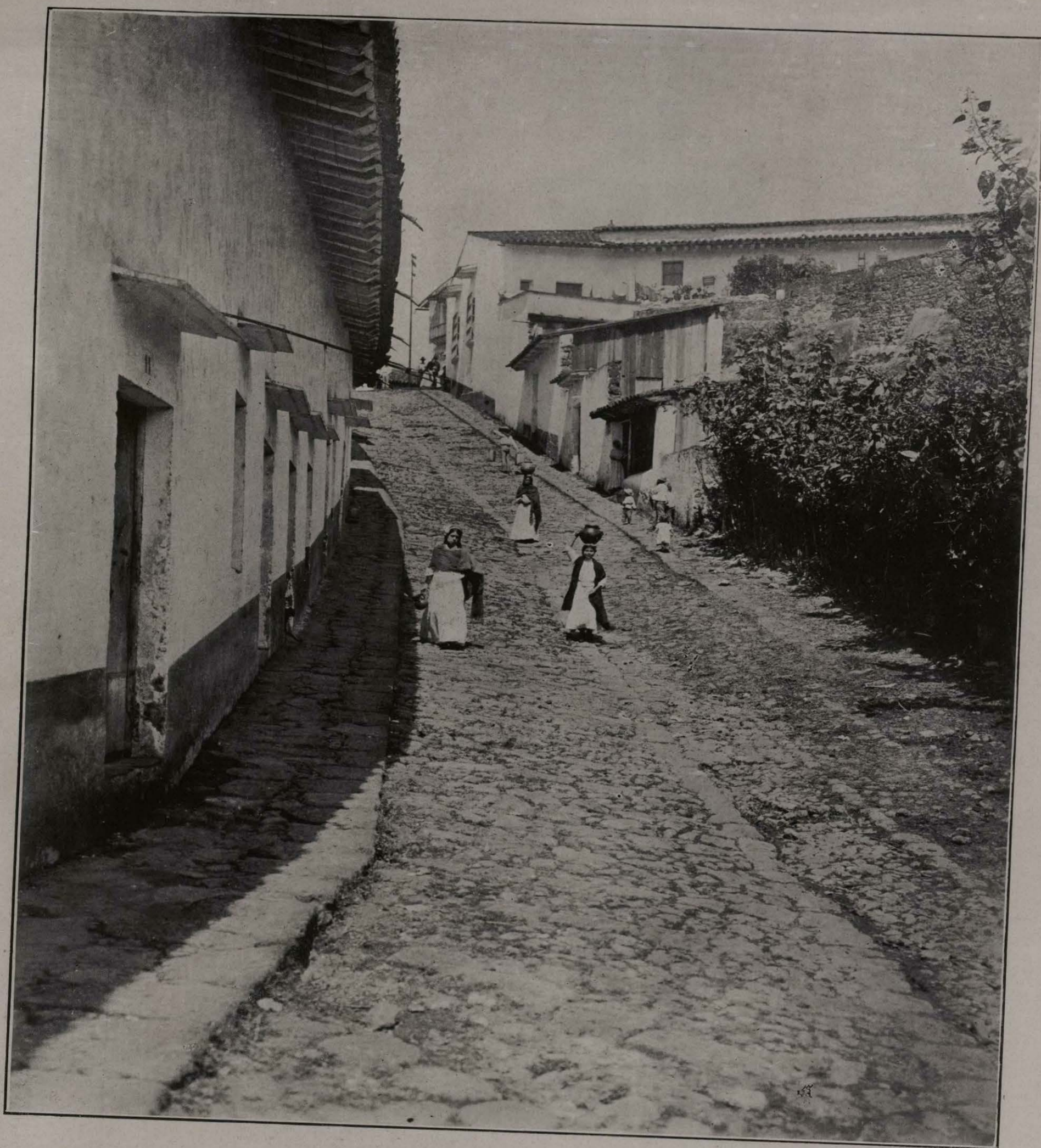


ESCUELA NORMAL. JALAPA, VERACRUZ.

• 154 •

El Estado de Veracruz se enorgullece de haber creado, el primero en la República, instituciones que tuviesen por objeto la formación adecuada del personal docente encargado de la enseñanza primaria. La primera y más notable de todas, es la Escuela Normal de la Ciudad de Jalapa, fundada el año de 1886 bajo la administración del General Juan de la Luz Enríquez, y con la dirección del notable pedagogo suizo, Don Enrique C. Rébsamen. Conjuntamente con la fundación de este gran centro educativo de maestros, se crearon diez y ocho escuelas cantonales dependientes de él, cuyos directores procedían de la Normal Jalapeña, propagándose así por todas las regiones del Estado, con unidad científica, los métodos de enseñanza implantados en el centro. Las doctrinas y sistemas de la institución de que tratamos, alcanzaron tanto éxito, que no solamente han llevado la instrucción pública de Veracruz á envidiable altura, sino que han tenido resonancia en diversas entidades federativas de la Nación, co-

mo Oaxaca, Jalisco y Guanajuato, que solicitaron las luces del señor Rébsamen para la reorganización de su enseñanza primaria y normal. Posteriormente el pedagogo suizo de que hablamos fué nombrado Director de la Escuela Normal de la Capital de la República; substituyéronle, en Jalapa, el sabio D. Manuel R. Gutiérrez, y después el literato D. Emilio de los Santos Fuentes y Betancourt. En la actualidad, el plantel está á cargo del Prof. D. Luis N. Sherwell. Estudian el magisterio en esta institución mimada de Jalapa, alumnos de ambos sexos. El edificio se compone de doble planta; tiene gabinetes de física, química, historia natural; posee gimnasio, biblioteca y lujoso salón de actos. Anexa se encuentra una escuela práctica de niños, donde ensayan sus métodos de enseñanza los futuros pedagogos. El presupuesto del Estado destina más de 50,000 pesos anuales para el sostenimiento de este plantel.



CUESTA DEL CARBÓN. JALAPA, VERACRUZ.

• 155 •

Así se llama una de las vías ó calles más pintorescas y típicas de la ciudad de Jalapa. Es una sorpresa cuanto se encuentra en esta peculiar población. Quien se encuentra en la parte alta de la ciudad, no se imagina que muchos metros por debajo de sus pies, hay otra porción llena de casas atravesada por callejuelas tortuosas, para descender por las cuerdas de tempestad. Y sin embargo, allá sigue la ciudad, hasta alcanzar el extremo del declive de la loma en que está asentada; allá abajo hay habalación desde la explanada que se encuentra junto al parque "Juárez", toda la cual debería convertirse en un gran jardín. Y allá abajo también hay paseos, muy hermosos por cierto, más floridos y opulentos que los de la ciudad superior, y por allá corre el arroyuelo de Santiago, á cuyas orillas se respira la fragancia de flores innumerables y en cuyas aguas se retratan las frondas de árboles de toda especie.

Si por la cuesta del Carbón es difícil descender, so pena de desbrancarse, las hermosas jalapeñas no renuncian, sin embargo, al placer de visitar los barrios bajos, para lo cual se sirven de alegres tranvías abiertos, que en caprichosos zig-zags van describiendo mil curvas por las empinadas callejuelas, hasta alcanzar el nivel inferior, donde se encuentra la preciosa alameda, habitada por multitud innumerable de aves. Cerca de ese paseo, que es el sitio predilecto del poeta, hay hermosas fincas y *chalels* modernos, alguno de ellos perteneciente á célebre sabio suizo, que implantó en Jalapa fecundos métodos de enseñanza. A partir de este sitio, comienzan los tranvías á completar el circuito, empujando lentamente el ascenso por cuevas y callejas; pero, por lenta que sea, jamás se hace penosa esta excursión, porque ocupan el vehículo de las suavidades del durazno, animados por el resplandor de los ojos de obsidiana.



ESCUELA PREPARATORIA. JALAPA, VERACRUZ.

- 156 -

Este importante establecimiento ha sido uno de los que mayor atención ha recibido de parte del Gobierno Don Teodoro Dehesa. El edificio se inauguró el 24 de Marzo de 1901, con asistencia del Lic. Don Joaquín Baranda, Ministro entonces de Instrucción Pública. El costo de la obra alcanzó la cifra de \$135,000; y el mobiliario escolar del establecimiento tiene un valor de \$40,000. La amplitud y buena distribución de los departamentos de que se compone, su decorado, la dotación con que cuenta de aparatos y útiles para la enseñanza de las diversas asignaturas, y las excelentes condiciones higiénicas del edificio, no dejan nada que desear. Hay gabinetes de física y de química, y museo de historia natural; las clases de historia, geografía, dibujo y cosmografía, poseen los modelos, útiles y aparatos más modernos de la enseñanza. La biblioteca del establecimiento, rica de suyo, se aumentó con 6,500 volúmenes comprados al Sr. Don Agustín Ziehl. El Colegio ha estado bajo la dirección del Dr. Don Enrique Herrera Moreno; entre su personal docente han figurado personas de gran competencia, como el sabio Lic. Manuel R. Gutiérrez, el novelista y

literato Don Rafael Delgado y el Lic. Don Francisco González Mena. La organización del plantel ha recibido forma militar, para asegurar la disciplina y el armónico desenvolvimiento moral y físico. Los alumnos usan, en consecuencia, uniforme especial. El hermoso edificio de este Colegio fué construido bajo la dirección del Ing. Don Salvador Corral. La fachada es de un cuerpo, y luce artístico frontón, flanqueado de columnas, con capiteles de acantos y rematada con una alegoría de la ciencia y el escudo de la ciudad. Al fondo del gran patio, una original escalinata de dos alas conduce á los amplios corredores, que dan acceso á magníficos salones de clase, gabinetes y laboratorios.

El salón de actos llama la atención por su lujoso plafond y rico decorado, en el que se destacan tres bajo-relieves alegóricos. El aspecto general del edificio, interior y exteriormente, es severo y perfectamente adecuado al objeto del plantel, que es, sin duda, el primer establecimiento de enseñanza del progresista Estado de Veracruz.



PALACIO MUNICIPAL. CÓRDOBA, VERACRUZ.

- 157 -

Se compone este edificio de dos cuerpos, con seis y cinco metros de elevación, respectivamente. El primer piso se levanta metro y medio sobre el nivel de las calles. Ostenta una estructura central de doce metros de altura y dos torres laterales. El frontis del edificio luce un reloj. La fachada mira al Parque 21 de Mayo, hermoso jardín en que se nota el sello de la tierra caliente, y en torno del cual se reconcentra la vida de la población, á la hora de las serenatas. Este palacio fué iniciado en Junio de 1903 por los señores D. Miguel V. Gómez y D. Adalberto J. Porte-Petit. El proyecto de la fachada fué del ingeniero D. Arturo B. Coca y terminada la obra por D. Fortino Figueroa, actual Jefe Político.

El edificio comprende las siguientes oficinas: jefatura política, sala de cabildos, secretaría del H. Ayuntamiento, sala de comisiones del mismo, Registro Civil y público, Mi-

nisterio Público, Obrería Mayor, Dirección de aguas y Saneamiento, Tesorería Municipal, Administración de Rentas del Estado en el Cantón de Córdoba, Juzgados primero, segundo, tercero y cuarto de Paz, y Juzgados de primera Instancia, Alcaldía y Comandancia de Policía. Anexo al edificio estará el Cuartel de Guardias del Estado, y en el interior, la Cárcel para hombres; queda local suficiente para oficinas federales de telégrafos, correos, etc. Se han gastado sobre \$100,000; el costo total es de \$150,000. La fachada está revestida de cemento; los pisos de la planta alta son de mosaico y parquet. La obra de carpintería es de cedro, con cristales finos y grabados. El decorado es de pintura de aceite y de papel tapiz en la planta baja; en la alta hay plafonds y lambrines metálicos. El vestíbulo ostenta hermosas vitrinas de vidrios emplomados, con figuras alegóricas.